

Julián B. Ruiz Rivera

Reseña al libro de Wendy Kramer, *El español que exploró California: JUAN RODRÍGUEZ CABRILLO (C. 1497-1543) De Palma del Río a Guatemala*.

KRAMER, Wendy. *El español que exploró California: JUAN RODRÍGUEZ CABRILLO (C. 1497-1543) De Palma del Río a Guatemala*. Córdoba: Diputación de Córdoba, 2018.

Aunque no hubiera sido más que por la identificación del personaje como palmeño, merced al trabajo de Wendy Kramer, este libro valdría la pena para enmendar un error sin duda involuntario de Antonio de Herrera, que se fue transmitiendo de generación en generación. Las vueltas que da la vida. Tuvo que ser en un viaje de vuelta desde Guatemala a España como se descubrió sin lugar a dudas la identidad de Cabrillo, porque en cada puerto que atracaban tuvo que manifestarla, Juan Rodríguez Cabrillo, natural de Palma de Micer Gilio, así llamada entonces. Pero el libro es muchísimo más que eso, naturalmente.

La autora se formó en el Centro de Investigaciones Regionales de Mesoamérica que la tuteló y formó en sus primeros pasos de investigadora, dedicados a la historia de Guatemala y Centroamérica. Esta obra prueba que, aun no siendo un tema de moda esto de los conquistadores ni el género biográfico, se puede lograr un gran libro por lo bien construido que está. Si uno hojea la obra de Hugh Thomas sobre *Quien es quien de los conquistadores* y ve los miles de nombres que llenan sus páginas, qué afortunado ha sido Cabrillo de encontrar una escritora de su trayectoria vital, cuando la inmensa mayoría reposa en el mayor anonimato.

Para empezar, el libro está magníficamente editado, con una calidad de papel extraordinaria y unas ilustraciones magníficas tanto del pueblo natal como de Guatemala o de California, adonde fue a morir sin proponérselo, pero eso sí siendo el primero en llegar hasta aquellas latitudes con barcos que él mismo había construido. Tanto el prólogo de Manuel Muñoz Rojo, como el epílogo de Antonio García-Abásolo no hacen sino enriquecer el gran trabajo de la autora. Deja abundante constancia de los autores que han tratado el tema, en especial la biografía de Juan Rodríguez Cabrillo de Harry Kelsey, que cita abundantemente.

Pocos conquistadores cuentan con una biografía como la que ofrece Wendy Kramer de un individuo en apariencia poco relevante como Cabrillo. Como dice la autora, tampoco él se dio importancia ni quiso acumular distinciones sólo por gusto. Ni

Julián B. Ruiz Rivera

Reseña al libro de Wendy Kramer, *El español que exploró California: JUAN RODRÍGUEZ CABRILLO (C. 1497-1543) De Palma del Río a Guatemala.*

siquiera estaba claro su origen, cuando los portugueses estuvieron dispuestos a apropiárselo -ahora que estamos en alguna polémica sobre la empresa hispano-portuguesa de Magallanes y Elcano- e incluso donar un monumento a la ciudad de San Diego en California del "portugués" Cabrillo. Es que el libro tiene algo de novela al ir desenrollando la madeja de la historia. ¡Qué suerte la de Wendy de dar con un personaje tan original y también lleno de misterio! Bueno, suerte no. La suerte, como la inspiración, se busca y se encuentra con el talento y con el trabajo. Wendy es una tenaz investigadora que ha ido desentrañando la historia del personaje por caminos difíciles, como los fondos municipales y judiciales de Palma del Río, Guatemala y Sevilla del siglo XVI. Y por ese aire de novela se lee con facilidad y con gusto, aparte de estar perfectamente escrito.

Como no podía ser de otra forma, comienza con el descubrimiento del secreto de su origen en un escenario de intriga, robo, interrogatorios y atestados judiciales, que sí tiene una conclusión clara: Juan Rodríguez de Palma no era portugués, sino cordobés, que se había criado junto al río Guadalquivir y aprendido el oficio de carpintero de ribera. Desde Guatemala, adonde había llegado con Pedro de Alvarado, emprendió viaje a España en 1531 llevando un tesoro propio y de su socio, luego cuñado, junto con el que pertenecía a la Corona, que sufrió un robo en la travesía oceánica. A consecuencia de ello, hubo sucesivos interrogatorios y en ellos aparece sin lugar a dudas su origen. Primer enigma resuelto.

Por lo que más se le ha conocido es por el viaje a California y por ser el primer europeo y español allí, que pensaba realizarlo a las órdenes de Pedro de Alvarado, pero que hubo de dirigir al mando de la flotilla de tres barcos después de la desafortunada muerte de su jefe en la guerra del Mixtón. Su nombre se ha conocido sobre todo por esa hazaña de ser el primero en llegar a California, aunque su desafortunada muerte por una caída frustró los numerosos frutos que su vida hubiera podido deparar a la historia.

En medio de esos dos acontecimientos toda una biografía, breve pues apenas vivió cuarenta y seis años, si no novelesca, sí de aventuras y empresas muy diversas, las propias de un emprendedor de aquellos tiempos que ponían valor y talento al estilo de sus jefes, Hernán Cortés o Pedro de Alvarado, Wendy nos guía por la ignota historia

Julián B. Ruiz Rivera

Reseña al libro de Wendy Kramer, *El español que exploró California: JUAN RODRÍGUEZ CABRILLO (C. 1497-1543) De Palma del Río a Guatemala.*

guatemalteca de Cabrillo, pues fue en Guatemala donde residió más tiempo y donde creó familias y desempeñó muy variadas actividades. Impresionante resulta recordar que se embarcó hacia Tierra Firme en la armada de Pedrarias Dávila, que llegó a Tenochtitlán en la hueste de Pánfilo de Narváez para apresar a Cortés, que fue fundamental junto con Hernando Alonso para la construcción de la flotilla de barcos que en el lago de Texcoco contribuyó a las órdenes de Hernán Cortés a la toma de Tenochtitlan y que se enroló en la hueste de Alvarado con destino a Guatemala, donde fue encomendero, minero, constructor de barcos, mercader y hasta justicia mayor de Acajutla, actualmente en El Salvador.

Llama la atención su afán por pasar desapercibido, a diferencia de otros que buscaban honores y abandonaban el trabajo. ¿Tenía, quizás, algo que ocultar sobre sus orígenes familiares, que le impedía mostrarse con toda llaneza? Debía tener pericia en el oficio de carpintero de ribera como para no abandonarlo y así ser fundamental para la organización de la expedición a California. Sin embargo, ese oficio no le hizo rico, sino más bien lo contrario pues incurrió en pérdidas. Las encomiendas de Cobán y Xicalapa, luego complementadas con tierras en el valle de Panchoy le proporcionaron prestigio y las minas de oro cercanas a Cobán el metal precioso que abría muchas puertas, como la del matrimonio con una hermana de su socio, Beatriz Sánchez de Ortega o las mercedes para poder comerciar con Perú. Tejiendo todo esto hay multitud de informaciones para un período poco conocido de Guatemala por el que desfilan tantos personajes incluyendo el obispo Francisco Marroquín, el presidente de la Audiencia de los Confines Alonso López de Cerrato o Francisco de la Cueva, junto a muchos otros vecinos y moradores.

Por si no había suficiente con la vida y muerte de Juan Rodríguez de Palma, concluye con los cabos sueltos que no ha podido resolver, que imagino seguirá persiguiendo, o para que otro los retome acerca de sus variadas identidades de mercader, escudero, con apellido de Palma o de Cabrillo, que usó en distintas situaciones como si algo quisiese ocultar y allí en Guatemala se sintiese más resguardado a tanta distancia. ¿Tuvo que ver el apellido Cabrillo con algún posible origen morisco y por ese motivo rehuyó usarlo?

Julián B. Ruiz Rivera

Reseña al libro de Wendy Kramer, *El español que exploró California: JUAN RODRÍGUEZ CABRILLO (C. 1497-1543) De Palma del Río a Guatemala*.

Aunque aparentemente Wendy ha agotado el tema, ella no lo da por concluido por si alguien se anima a continuarlo. Esta obra también tiene otra dimensión actual como es el hermanamiento de Palma del Río con San Diego por medio del primer descubridor de aquellas regiones californianas que por capricho del destino acabaron siendo territorio de los Estados Unidos.

Julián B. Ruiz Rivera